

Intentando o Entrenando

Domingo, 8 de octubre 2023

Carolina Matheus

1 Corintios 9:24-27 (RVR1960) *¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. ²⁵ Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. ²⁶ Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, ²⁷ sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo (mensajero) para otros, yo mismo venga a ser eliminado.*

Un joven que nunca había sido escogido para ningún evento deportivo importante, por no ser bueno en ninguno, es llamado para una carrera de relevo de 100 metros. El entrenador les dice a todos que tienen que entrenar y aprender a regular la respiración. El joven piensa, ¿Quién necesita entrenamiento para correr? Todos podemos correr. Y no prestó atención a las indicaciones del entrenador. El día de la carrera llegó emocionado y listo para correr, esperando ser muy rápido y ganarse la aprobación de sus compañeros y público. Era el tercero en correr y vio con asombro cuando el primer corredor salió con calma y ajustando su respiración y así el segundo. Cuando llegó su turno, salió como disparado sin ninguna forma adecuada. Al solo avanzar 40 metros comenzó a sentir un profundo dolor en la ingle y redujo su velocidad. A los otros 10 metros, la otra ingle le dolió y redujo aún más su velocidad. A los siguientes 10 metros le comenzó a doler la cabeza y allí no pudo más y se sentó en la pista. Los compañeros de carrera le gritaban y el entrenador le decía ¿qué haces? Perdió su equipo y sus compañeros estaban muy molestos con él. El entrenador le preguntó de nuevo ¿qué hizo? El joven contestó: “Lo intenté”; el entrenador le dijo: “No lo intente, ENTRENE”.

Perseverar: Mantenerse firme y constante en una manera de ser o de obrar. Persistir, insistir, mantenerse, no volver atrás.

Perseverar en la Biblia: Permanecer firme en el compromiso de ser fiel a los mandamientos de Dios a pesar de la tentación, la oposición o la adversidad.

En 1 Corintios 9:27 nos habla de lo que los atletas llaman “estrellarse contra una pared”. Los atletas experimentados saben que “la pared” no es el fin, sino una señal de que está a punto de hacer un nuevo progreso. Aunque el cuerpo le dice no más, es todo lo que puedo hacer. No puedo seguir, me rindo. Él sabe que si se esfuerza un poco más volverá a recobrar las energías y de repente irá más rápido y alcanzará un nivel de excelencia que no hubiera podido alcanzar de ninguna otra manera.

Los atletas lo hacen para ganar una corona que es corruptible, pasajera, nosotros por una eterna, incorruptible.

Filipenses 4:13 ***“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”***

¿Cuál es la receta cuando nos enfrentamos a una pared? Pared que puede ser en forma económica, matrimonial, familiar, hijos, trabajo, etc.

- Perseverar en la Palabra de Dios. Leerla, analizarla y usarla.
- Abrir un hoyo en esa pared con la Palabra de Dios.
- No escuchar a la oscuridad. No escuchar lo que diga lo contrario a la Luz (La Palabra). Satanás sigue operando en los pensamientos. Vigilar nuestros pensamientos.
- Mantener La Palabra viva aún en medio de los retos y dificultades. “Esperanza contra Esperanza, como Abraham.”
- Olvidando los fracasos, las caídas, lo que no se pudo o no fue como quisimos. Falsas expectativas (Naamán).
- Cuidar la temperatura espiritual: **Mateo 24:12-13** ***“y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Más el que persevere hasta el fin, este será salvo.”***

La espera trae desánimo, enfriamiento. Cuando no obtenemos o recibimos lo que queremos, nos alejamos de Dios como si así lo castigáramos o eso creemos, pero nos hacemos nosotros un gran daño y le abrimos al enemigo una puerta y una ventaja.

Filipenses 3:13-14 ***“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”***

No debemos invertir más en el pasado, ni debemos comprometer nuestro futuro. Debemos trabajar e invertir todo nuestro tiempo y esfuerzo en proseguir a la meta.

Despojarnos de lo que nos está causando estorbo. **Hebreos 12: 1-3** *“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto en él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.”*

- Lastre: peso
- Fijar la mirada: Una acción constante. Es una orden.
- El gozo que le esperaba: El ser uno de nuevo con El Padre. Ser la vía para reconciliarnos con Dios.
- Frente a la oposición: Ni su familia creía en El. Tenía muchas voces que lo ofendían y perseguían, pero El hizo caso omiso de ellas.

Jesús cambió el significado de la maldición al morir en una cruz, para convertirlo en un símbolo de salvación. Donde ves una cruz, ves a Cristo muriendo por ti, ves salvación.

¿Por qué perseverar? **2 Corintios 4:17** *Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria.*

- Porque lo vale todo. Nos conviene perseverar por llegar a la meta. Obedecer nos conviene a nosotros. Dios sigue siendo Dios, conmigo o sin mí.
- Nos hace firmes, determinados, motivados, enfocados.
- Nos lleva a cumplir metas, objetivos, crecimiento.
- Nos da resiliencia. Capacidad para superar circunstancias traumáticas.
- Nos da disciplina para conducirnos a un resultado.

Perseverar en la fe requiere obediencia toda la vida, y la obediencia es la verdadera Libertad. Porque cuando obedecemos al Señor y Su Palabra somos libres de la influencia del maligno. Y nunca se nos dijo que sería fácil, pero al tener clara la meta nos haremos expertos en resistencia y perseverancia.

Hechos 20:23 *Salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.*

¿Qué tal este mensaje motivacional o de empoderamiento?

Juan 16:33 *Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.*

La fe que perdura es aquella que puede mantenerse basada en lo que Jesús dijo aquí: “*Confiad yo he vencido al mundo*”. Él pudo vencer la influencia del maligno en su vida, a través de mantenerse en la carrera, obedeciendo a Dios. Él, Jesús, es el autor (el que causa) y el consumidor (el que la termina) de nuestra fe.